

# PANORAMA CIENTIFICO



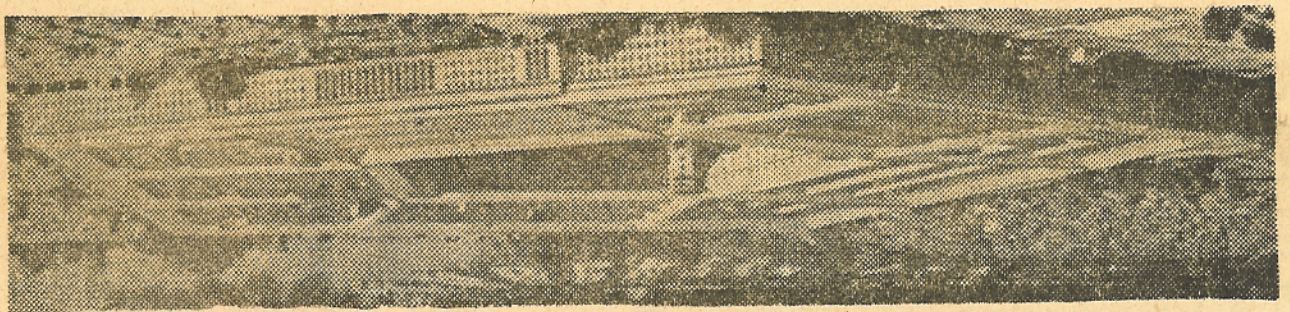
ALDEMARO ROMERO

## ESPIONAJE CIENTIFICO

Hasta poco antes de la Segunda Guerra Mundial, nadie se hubiera atrevido hablar acerca del espionaje científico. La verdad es que para entonces la información que este tipo de espionaje podía facilitar era considerada de escasa importancia. Sin embargo, cuando la aportación de la ciencia y la técnica constituyó pilar fundamental sobre el cual podía descansar la derrota o la victoria, y hasta la supervivencia de una nación, entonces los estados se empezaron a preocupar e. la obtención de este tipo de información.



**MILES  
DE PERSONAS  
TRABAJAN  
EN TODO  
EL MUNDO  
EN LA BUSQUEDA  
DE INFORMACION  
CIENTIFICA  
DE UTILIDAD  
MILITAR**



El Pentágono, donde se encuentran las oficinas del "Bureau Buck Rogers"

## EL PRINCIPIO

Los primeros objetivos importantes del espionaje científico constituyeron la coherencia y las armas nucleares. De hecho se puede decir que gracias a las actividades llevadas a cabo en este campo, la situación política mundial se ha visto tremendamente influenciada. Por una parte, porque existían políticos con una visión del futuro demasiado estrecha como fue el caso de Hitler, que por considerar que la posibilidad de una bomba atómica era producto del "delirio judío", rechazó impulsar las investigaciones. Sin embargo, hubieron otros políticos —en Estados Unidos— que acertaron al respecto, con lo que aquel país se convirtió en la primera potencia atómica, sin olvidar que ese mismo tipo de espionaje ayudó a adelantar en varios años a la Unión Soviética su programa de construcción de tales armas.

Sin embargo, los fracasos graves también han existido. Por ejemplo, los Estados Unidos, que tanto acertaron en cuanto a lo de las armas atómicas, falló estrepitosamente en lo referente a la coherencia, ya que el lanzamiento del primer satélite soviético les causó una gran sorpresa y tardaron muchos años en poder alcanzar y luego superar al "enemigo" en materia espacial.

Pero hoy en día el panorama ha cambiado. Las grandes potencias no se interesan tanto en el campo de la coherencia y de las armas nucleares. Ahora han puesto su interés en la biología, y más concretamente en

aquellas especialidades con alguna finalidad bélica tales como pueden ser la microbiología, la genética y otras.

## IDEA NOVELESCA

Aunque parezca mentira, en cuestión de espionaje científico se han llegado a hacer unas cosas que rayan en lo increíble. Por ejemplo, ustedes se preguntarán cómo se organiza un servicio de espionaje (o contraespionaje) científico. Remitámonos a lo conocido.

En el Pentágono, en Washington, existen unas oficinas dependientes del "Bureau Buck Rogers" (Buck Rogers fue un personaje de ciencia-ficción muy popular hace años). Pues bien, el mencionado Bureau tiene un personal calculado en 15.000 personas en los Estados Unidos y unas 2.000 fuera de aquel país con las más insólitas misiones. Por ejemplo, sienten verdadero interés por leer la ciencia-ficción rusa; ¿por qué?, porque en muchas de esas novelas (escritas frecuentemente por científicos altamente especializados) se describen inventos en vías de construcción. En cuanto esto es leído, el mencionado Bureau abre un expediente, investiga al autor y sus trabajos científicos o las amistades que le hayan podido dar la información. Hacen un análisis de las posibilidades de que aquel invento puede ser útil, y si es así, se lanza en un proyecto para su construcción. Todo esto es más importante de lo que parece. Si los americanos y soviéticos hubieran deparado en este tipo de literatura, hubieran caído en

la cuenta de que la Alemania nazi estaba preparada para la utilización de los cohetes en la guerra. Asimismo esa literatura hubiera advertido al Japón de la utilización de la bomba atómica de haber sido leída atentamente.

Pero leyendo la ciencia-ficción no es la única manera de saber lo que el contrario pueda utilizar en el futuro como arma de guerra. También se leen los trabajos científicos, las patentes de invención, se asisten a congresos científicos con la esperanza de "oír algo" o bien de reclutar a algún importante "cerebro". Tampoco se descarta el estudiar fenómenos extraños, producidos en otros países, tales como fuertes emisiones de ondas electromagnéticas, por ejemplo. A tal efecto, las dos grandes potencias lanzan cada mes un promedio de dos satélites que tienen como finalidad el descubrir este tipo de actividades, además de muchos otros sistemas de detección, especialmente en las grandes ciudades de científicos que tanto la U.R.S.S. como China Popular han construido para sus científicos.

Naturalmente, hay mucho más sobre el tema del cual apenas hemos hecho una simple introducción. De cuestiones más específicas lo haremos cuando sea el momento oportuno, como hicimos la pasada semana al hablar del avión-submarino, un arma que, como se comprenderá, tiene un valor estratégico incalculable, y que ambas potencias han tratado de conseguir los conocimientos del contrario al respecto.

Para finalizar, y de manera anecdótica, diremos que esto del espionaje científico llega a veces a límites insospechados y hasta ridículos. Se sabe que una vez, tras estudiar detenidamente la vida de un científico americano, a éste se le prohibió trabajar en cierto proyecto, porque su mujer, muchos años antes, había tenido como sirvienta a una española que por puros motivos circunstanciales había quedado en la zona republicana de 1936 y, por lo tanto, según el FBI, aquel científico "había mantenido contactos con comunistas".

## FRASE CIENTIFICA DE LA SEMANA

"Temo lo que contiene la carteras de los sabios"

Nikita Kruschef, en 1964